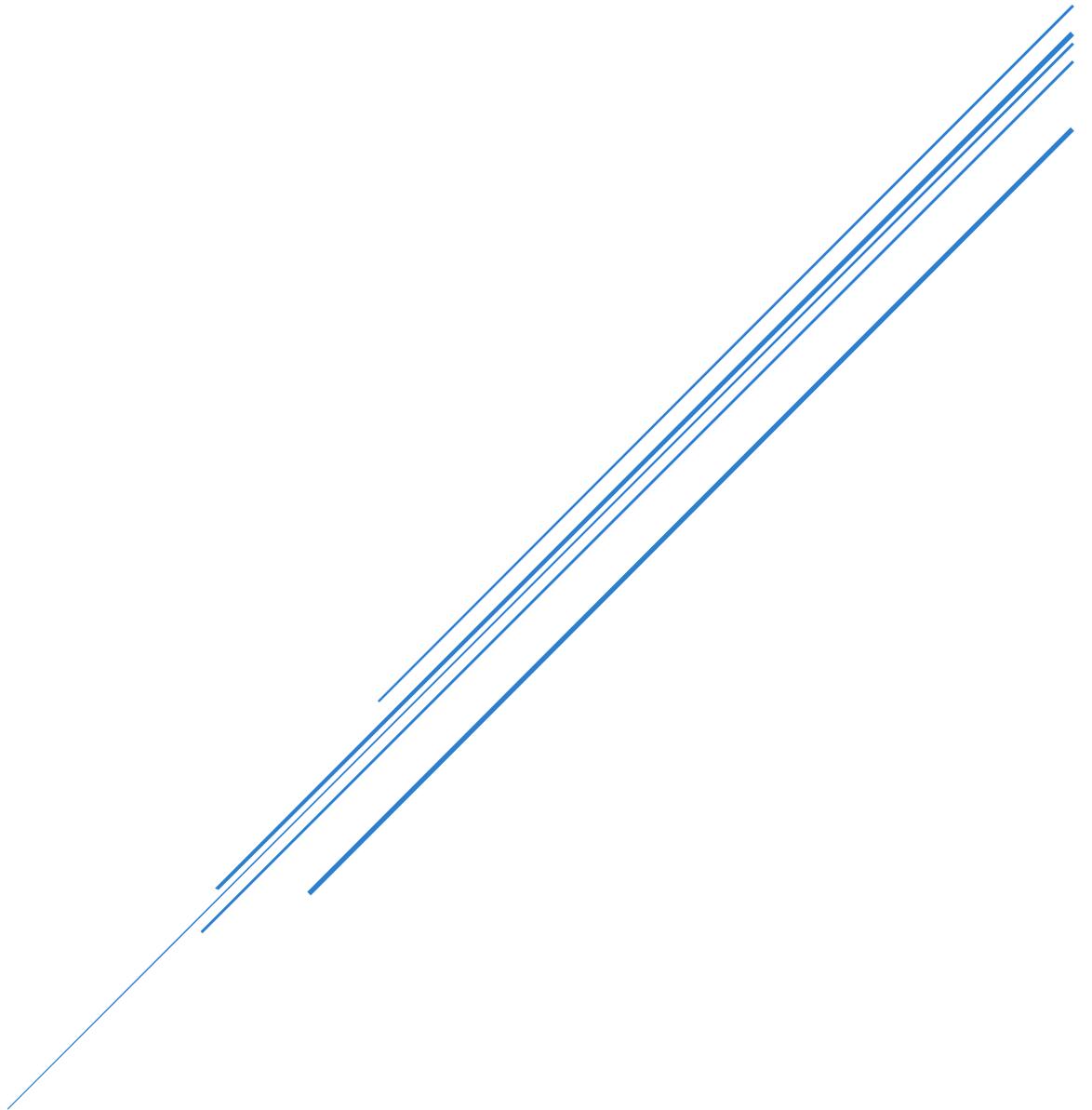


¿POR QUÉ DIOS PERMITIÓ QUE SATANÁS ENTRARA AL JARDÍN DE EDÉN?



**Dr. Jose Morales, Pastor
Nuevo Comienzo Tampa**

En el principio de la Biblia, más específicamente, en **Génesis 3** se nos relata cómo el pecado entró en el mundo, aunque **no** nos dice claramente por qué Dios permitió que satanás entrara al Jardín en Edén. Sin embargo, una respuesta con gran probabilidad sería que nos enseñaría a entender el plan de salvación de Dios.

La narración de Génesis nos enseña que Dios creó a Adán y a Eva, *algo que ya todos sabemos*, el primer hombre y la primera mujer de la raza humana. Claro que ser los primeros **NO** define ni limita a que fuesen los únicos.

Desde un comienzo fueron hechos perfectos y sin pecado y Dios les dio todo lo que necesitaban para *vivir, disfrutar y prosperar*. Hizo todo esto por Su amor profundo e incondicional hacia ellos y todos nosotros. Dios deseaba que ellos lo amaran a cambio y expresaran ese amor mediante una obediencia fiel a Él.

Para que el amor fuese genuino, Dios dió a Adán y a Eva y a todas las personas posteriores la libertad de elegir. **Él les dio el libre albedrío**. Podemos elegir amar o no amar, obedecer a Dios o desobedecerlo, hacer el bien o el mal. La decisión final es nuestra.

Si nunca se hubiera permitido que la voluntad humana fuera puesta a prueba, entonces las personas no serían otra cosa sino, autómatas (robots). Dios podría habernos creado para amarlo y obedecerlo automáticamente. Incluso Dios pudo haber puesto una cerca alrededor del Jardín Edén y nunca permitir que la humanidad viviera por la eternidad ni que tampoco fuera tentada.

Pero el deseo de Dios **fue y es** que las personas lo amen y lo obedezcan **voluntariamente**, pero sobre todo que le adoren de todo corazón **Deuteronomio 10:12-13** “*Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; 13 que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?*” **Mateo 22:37** “*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*” **Juan 14:15** “*Si me amáis, guardad mis mandamientos.*” **1 Juan 4:19** “*Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.*”

Dios impuso una sola restricción a Adán y Eva. Les ordenó en **Génesis 2:16-17** “*De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás.*”

Él no dijo *cuándo, cómo, donde*, ni a consecuencia de que enfermedad específicamente. Pero si fue claro en el resultado de la desobediencia, ellos están advertidos.

El árbol fue la prueba de **obediencia, sumisión y amor** a Dios. Obviamente, fracasaron después de un tiempo, porque la Biblia no especifica cuanto tiempo pasó desde la orden hasta la desobediencia.

Aunque Adán y Eva vivieron en el paraíso por un tiempo, el cual no está especificado, sin pecado, la rebelión y el mal ya habían entrado en la creación a través de la caída del ángel Lucifer. **Isaías 14:12-15** “*Cómo caíste del cielo, oh, Lucero, ¡hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. 13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; 14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. 15 Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.”*

Lucifer fue creado perfecto y hermoso y es posible que haya estado en el Jardín de Edén **antes** de su rebelión, **Ezequiel 28:13** “*En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tambores y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.”*

La perdición o la condenación de Lucifer fue su orgullo de querer “**ser como el Altísimo.**” Después de su caída, Lucifer llegó a ser conocido como *satanás* o el *diablo*. El mundo o la humanidad fueron expuestos al mal y al pecado a través de la rebelión de Lucifer y seguidos inmediatamente por la desobediencia de Adán y Eva.

Satanás convenció a Eva de seguirlo en su *ambición de ser como Dios*. Si prestan atención a la escritura y analizan su contexto podrán percatarse de que curiosidad nunca fue un elemento en la ecuación histórica hasta la presentación de una perspectiva distinta a la que Dios había ya presentado.

Tal vez pudiéramos comparar ese escenario con la iglesia de hoy en día. La Iglesia fue creada por Dios y más específicamente por el mensaje de redención de Jesús para que todos viviéramos por la Palabra y la Perspectiva de Dios. Pero, entonces la “serpiente” se ha introducido en el jardín llamado “la iglesia” para tergiversar lo que ya Dios ha dicho y ordenado. Ejemplo está en la diversidad de teologías, doctrinas y practicas “cristianas” cuando la Palabra de Dios es una.

Génesis 3:4-5 “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” satanás le tiró una carnada a Eva y Eva mordió el anzuelo.

Adán siguió a Eva en el pecado y la caída de la humanidad vino a ser una realidad con consecuencias por miles de años **Romanos 5:12** “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” La pareja y todos los seres humanos que vendrían después o que posiblemente ya existieran, pagarían las consecuencias de su desobediencia, comenzando con la separación de Dios.

El pecado rompe nuestra comunión con Dios. Todos hemos nacido en un estado de alejamiento de nuestro Creador, todos necesitamos desesperadamente un Salvador que nos reconcilie y restaure nuestra relación con Dios, **Romanos 3:9** “¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado.” **V.12** “Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” **Salmo 51:5** “He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.”

¿Por qué permitió Dios que Satanás entrara al Jardín del Edén?

Como en muchos casos la Biblia no es clara ni específica para responder a esta incógnita. En el mejor de los casos, **podemos especular** (porque mientras estemos vivos, nunca sabremos) que Dios lo permitió como un medio para poner a prueba el amor y la obediencia de Adán y Eva, después de todo **el libre albedrío** es la clave entre salvación y perdición.

¿Por qué permitió Dios que sus amadas creaciones cayeran en pecado? Estas preguntas no tienen respuestas definitivas en las Escrituras, pero si sabemos que fue por decisión propia. La Biblia **no** nos dice todo lo que queremos saber, pero Dios, a través de su Palabra, nos provee todo lo que necesitamos **2 Timoteo 3:16-17** “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” En otras palabras, Dios te da las instrucciones, pero está de parte tuya seguirlas o no y como todo lo demás en este mundo, todas nuestras acciones y decisiones tienen consecuencias.

Así que, según es un hecho, que no lo sabemos todo, podemos mantenernos firmes en la verdad que las Escrituras **sí** revelan el propósito de Dios con nosotros.

Sabemos que Dios es **bueno, sabio y amoroso** **Lucas 18:19** “*Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo Dios.*” José, el hijo de Jacob y Gobernador de Egipto dijo en su lecho de muerte; **Génesis 50:20** “*Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.*”

1 Juan 4:16 “*Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en Él.*” Todo lo que Dios hace es para nuestro mejor interés, (aunque no lo parezca en el momento y aun por miles de años) Él lo hace con un propósito bueno y amoroso **Romanos 8:28** “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*”

Algunas cosas, sino muchas y aun mas las que ni siquiera imaginamos, están ocultas en las Escrituras y no están para que las conozcamos, de hecho, muchas cosas en la Biblia que están reveladas no las entendemos, así que imagínense si buscáramos lo escondido de Dios: **Deuteronomio 29:29** “*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; más las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley.*”

A todos nosotros se nos permite **explorar, investigar y descubrir** la Palabra de Dios, pero hay un conocimiento infinito que está más allá de nuestro alcance finito **Romanos 11:33 NTV** “*¡Qué grande es la riqueza, la sabiduría y el conocimiento de Dios! ¡Es realmente imposible para nosotros entender sus decisiones y sus caminos!*”

Cuando nos queden preguntas sin respuesta, debemos estar dispuestos a aceptar lo que Dios **no** ha revelado y agarrarnos a lo que Él **sí** ha revelado. Él lo permite todo con un propósito, aunque no lo entendamos ni estemos de acuerdo, porque Él es Dios y está en control de todo.